**CORDIALIDAD.**

Selecciones de la Serie de Agni Yoga

Presentado ante la Sociedad de Agni Yoga, 19 de Enero de 2010.

1. La amabilidad no es una mueca amable. La amabilidad debe ser entendida como un sentimiento originado en el corazón, desprovisto de hipocresía. Existen muchos errores respecto al concepto de la amabilidad debido a que la gente se ha acostumbrado a engañarse a sí misma. Pero ya que la cualidad de la amabilidad es indispensable para el Mundo Sutil, esta debe poseer una honestidad genuina. Primero, el Fuego no tolera fluctuaciones. De aquí que uno debe entender en su totalidad la cualidad de la amabilidad. La amabilidad no debería considerarse como algún tipo de logro. Uno no debería elogiar al que posea la cualidad de la amabilidad ya que esta es inseparable de una conciencia expandida. ¿Cómo es posible imaginar la transformación del Rocío Ardiente en todo un mundo hermoso, sin haber tenido la fortaleza de purificar los pensamientos propios de pequeñas astillas? ¡Démonos cuenta lo miserables que son estas astillas! Y no es difícil deshacerse de ellas; uno sólo tiene que descubrirlas en la conciencia. No nos atemoricemos que la gente en general no pueda retornar amabilidad, existe suficiente de ella en cada uno de nosotros, por lo tanto, asumamos lo mismo sobre los otros. Pero no hagamos de esto ni una cualidad ardiente, tampoco una voluntad débil, ni servilismo ni una miserable hipocresía. Mundo Ardiente I, 138.
2. Urusvati conoce el verdadero significado de la cordialidad. Las emanaciones luminosas de la cordialidad son una buena guía tanto en la Tierra como en el Mundo Supramundano. La cordialidad sincera se necesita especialmente en el Mundo Supramundano. La energía del pensamiento y las emanaciones evidentes excluyen cualquier posibilidad de intentos deshonestos. En la vida terrenal la cordialidad crea nuevas posibilidades. Una mirada amistosa al enemigo no es una señal de debilidad, sino por el contrario, una señal de preeminencia.

La gente debería educarse sobre el beneficio de la cordialidad. Es posible que no se entienda rápidamente el valor total de esta cualidad, pero sin lugar a dudas ocurrirá una elevación de conciencia. Una vez más, durante esta educación se debería enseñar el daño que causa el odio y la venganza. Esto se necesita particularmente ahora, cuando la malicia y el odio están envolviendo a la Tierra con un destructivo manto.

No pienses que estos recordatorios son simplemente preceptos morales abstractos. El planeta está enfermo y la gente ayuda a su destrucción. Por consiguiente, reunamos cada grano de cordialidad. Llenemos el espacio con transmisiones de cordialidad. Nosotros no sabemos quién será alcanzado con nuestros envíos de cordialidad, pero ellos portarán dentro de sí un beneficio para toda la humanidad.

El Pensador aconsejaba, “Envía pensamientos cordiales. Ellos llegarán a su destino.” Supramundano IV, 845.

1. Urusvati conoce el verdadero significado de la cordialidad. Por naturaleza, el Yogui es amigable. Él examina cada manifestación humana cuidadosamente y si él encuentra una partícula de bien en ella, él basa su juicio en esa partícula. Pero si el Yogui siente sólo basura cósmica, él la barre, sabiendo que este tipo de putrefacción puede ser transformada sólo por el fuego. Un Yogui entiende que es imposible juzgar cualquier cosa de manera correcta por su estado cambiante. En lo que se refiere a su esencia, hay que examinar los distintos estados de una manifestación, antes de formar algún juicio.

Entiende que esto es la base para la cordialidad. Es mejor errar del lado del bien que juzgar ásperamente. Mas no se podrá engañar al corazón de un Yogui; su vibración sensible no errará al reconocer la basura cósmica. …

El Pensador aseguraba, “Mantén la amabilidad como una antorcha en la obscuridad.” Supramundano IV, 855.

1. … La gente no está acostumbrada a unirse por el Bien. Ellos usan el Bien como el principal pretexto para la desunión. Toda la enfermedad del planeta puede considerarse como el resultado de la discordia absoluta entre aquellos que pudieran unir sus fuerzas para el Bien. Es deplorable que ni siquiera en los templos los corazones de los seres humanos se transformen para cooperar. Así, reflexionemos sobre la cordialidad y la hospitalidad, los que ya son chispas de cooperación. Mundo Ardiente I, 657.
2. Te suplico que encuentres el valor de vencer al principal enemigo interior—la desunión. Todo el mundo favorece esta lucha, pero la derrota de este enemigo asegurará la victoria. Digámonos a nosotros mismos que la hipocresía es imposible entre los colaboradores y practiquemos tolerancia y amistad que no es tan difícil si el corazón arde en su esfuerzo hacia nuestro Maestro. Pero esto lo tienen que hacer todos, sin excepción alguna. Primero, hagamos que todos los colaboradores apliquen todo lo que se les ha dicho; que no lo descarten como si esto le concerniera más al vecino que a ellos mismos. Con frecuencia, aquel que de verdad debería poner atención culpa egoístamente de todo lo que sucede a su vecino. Pero el discípulo verdadero, el discípulo sabio aplicará todo primeramente a sí mismo, no en otros ya que de otra manera, ¿cómo se perfeccionará él mismo? Cartas de Helena Roerich I, 29 Diciembre, 1932.
3. Hace algún tiempo pensaba que las innumerables llamadas por la unificación debieron haber sido entendidas apropiadamente. Yo esperaba que entendieran que la amistad era importante, no cuando su autoridad fuera aceptada o cuando su vanidad hubiera sido satisfecha, sino más bien cuando se tuvieran que rendir, de muchas maneras, por el bien de la cooperación exitosa.

Palabras sentidas profundamente están siendo escritas, más ustedes deberían de mostrar amistad y cuidado en la acción—las palabras son como el agua que corre. Cartas de Helena Roerich I, 10 Noviembre, 1932.

1. ¿Quién escogería la descomposición para sí mismo? En esta época todos los eventos están sucediendo con una rapidez fantástica que es imposible permanecer en el principio. Se ha dicho, "Nosotros no podemos sugerir fortalecimiento a la fuerza. Tampoco podemos curar la lepra a la fuerza ni detener a nadie del imperil. La amistad no puede ser alcanzada a la fuerza. Uno no puede empujar rudamente al corazón a crecer a la fuerza, pero el hermoso jardín crecerá sólo a través de hechos hermosos. … ¿Cómo puedo esperar que el deseo de mi corazón, intenso y apasionado como es, pueda alcanzar sus almas endurecidas, sus nubladas conciencias? ¡Es terrible pensar que los rangos se puedan atenuar y que alguien permanecerá completamente solo, que el más grande privilegio de acercarse a la Luz se abandone por el repugnante egoísmo, ése eterno enemigo de la Luz! … ¡Aparte de la destrucción personal, el desequilibrio interior puede resultar en la destrucción de todo el trabajo! El peligro terrible es que, en lugar de concentrarse en lo más esencial—en nuestra construcción cultural que nos sostiene a todos juntos—nos acostumbraremos a concentrarnos en asuntos triviales, desacuerdos, ofensas, envidias. ¿Cómo podemos sostener nuestras posiciones? ¿Cómo podemos esperar tener éxito? ¿No se alejarían de nosotros nuestros amigos cuando sientan la atmósfera contaminada? Cartas de Helena Roerich I, 17 Noviembre, 1932.
2. … a Mí me preocupa tanto que tú no debes perder ni una sola oportunidad para manifestar cordialidad. El mejor combustible debe ser conservado para el fuego del corazón. El almacenamiento de la afabilidad genera compasión sincera, la que está directamente opuesta a la crueldad del fanatismo. … Es precisamente el fanatismo el que ha golpeado duramente a las más hermosas Enseñanzas y ha corroído las semillas del amor. Uno debería preparar cuidadosamente todo aquello que facilite el acceso de Agni al corazón. Mundo Ardiente I, 661.
3. La murmuración, por la murmuración misma entre los colaboradores, es una cosa terrible. Un instructor debería ser capaz de discriminar entre lo que es mezquino, o producto de la ignorancia, o habladuría y aquello que es más serio y que requiere su intervención cordial y amable. Después de todo, las confesiones surgen de la necesidad del alma de deshacerse de todas las energías acumuladas que detienen el progreso. Es mejor confesarse ante un instructor que ante un extraño. Yo conozco por experiencia propia lo terriblemente dificultoso que es guiar a la gente y los muchos métodos que uno tiene que emplear para mantenerse a tono con la conciencia y el carácter de cada individuo. En la mayoría de los casos, la amistad y la cordialidad sincera traerán los mejores resultados. Así, que no te de miedo escuchar. Este escuchar no será un estímulo para el chisme y la calumnia sino más bien una operación psicológica con aquellos que confían en ti además de una profilaxis mental para ellos. En muchos casos encontrarás la necesidad de dar una explicación y de dar una palabra cálida de aliento y en otros casos, cuando sea necesario, tendrás que usar palabras severas. Cartas de Helena Roerich I, 18 Abril, 1935.
4. …. Usualmente sucede que el Gran Trabajador Espiritual no conoce sus verdaderos colaboradores; sólo raramente puede él enviar sus saludos desde lejos. Por lo tanto, haces bien en tus escritos señalar sobre envíos de saludos a distancias lejanas. Así se expresa la amistad y la afinidad de las almas. Mundo Ardiente I, 639.
5. Para encontrar en todos los casos una base de cordialidad uno debe tener ante uno la Imagen de la Jerarquía. Para conocer los límites de la justicia uno debe conocer la Espada Ardiente del Arcángel. ¿Quién puede decir cuando todas las medidas de magnanimidad se han agotado? Sólo la Jerarquía puede asumir la responsabilidad de dicha decisión. Mundo Ardiente II, 89.